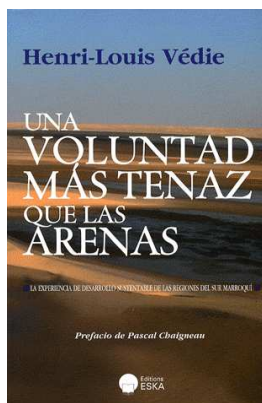


[Números](#) > [Número 08 \(junio-diciembre de 2009\)](#) >

Reseña. Henri-Louis Védie: Una voluntad más tenaz que las arenas

Ángeles Sánchez Díez [✉]



Ediciones Eska, 2009,
ISBN 2747215652,
220 páginas.

Henri-Louis Védie realiza una revisión de la situación actual de lo que denomina regiones del Sur (de Marruecos), esto es la región de El-Aaiún-Boujdour-Sakia el Hamra, la región de Guelmin-Es-Smara y la región de Oued Eddahab-Lagouira. Esta ordenación del territorio realizada por el Reino de Marruecos, no coincide exactamente con lo que era la antigua provincia española (Sahara Occidental) hasta 1975, sino que incorpora otros territorios al norte del antiguo Sahara Occidental, siendo Tarfaya la ciudad de mayor importancia.

El autor toma una clara posición sobre la legalidad internacional de la presencia de Marruecos en el territorio, al titular el primer epígrafe del primer capítulo “una soberanía a la espera de un reconocimiento internacional”, con una descripción de algunos de los hitos históricos más relevantes desde 1975. Se argumenta que a la espera de la organización de un referéndum se atenderá a la situación actual que define como “un Estado soberano marroquí que alberga en su seno a las provincias del Sur”. De esta forma aparece zanjada la necesidad de referirse a la peculiar situación del territorio en temas de soberanía y toma una clara posición política. Hasta acá se podría afirmar que esta claridad en el posicionamiento no es sino de agradecer. De esta forma el lector sabrá bien el ángulo de la mirada que se está mostrando.

Pero es precisamente el hecho de que en exactamente dos hojas se concentren todas las referencias al “conflicto”, lo que ha de poner sobre alerta al lector. Es imposible ignorar que esta compleja situación ha de tener impactos económicos, sociales y políticos importantes, más allá de los debates y negociaciones en el marco de las Naciones Unidas o en las altas esferas de los países implicados como pueden ser Marruecos, Argelia, España, Francia, Estados Unidos y actores como el Frente Polisario o la, no reconocida por una gran mayoría de países, República Árabe Saharaui Democrática. Y es precisamente esta ausencia del análisis de las repercusiones del conflicto en las actividades económicas, sociales y políticas y no su claro posicionamiento a favor de la posición marroquí las que, a juicio de quien escribe, hace que el libro pierda toda rigurosidad científica y valor académico.

De una forma ordenada y acompañado de un gran número de informaciones estadísticas el autor presenta la realidad de las Regiones del Sur. En primer lugar, presenta la organización administrativa de estos territorios ajustada a la administración marroquí que divide el territorio en provincias presentando diversos

mapas de la región. Además destaca algunas de sus particularidades demográficas relativas a la baja densidad de población o la alta urbanización producto de un importante proceso de éxodo rural y un proceso de sedentarización de la población transhumante, así como algunos condicionantes económicos que giran en torno a la limitada superficie agrícola y la escasez de agua por una lado y la riqueza de recursos minerales, principalmente de fosfatos y de pesca. No obstante, llama la atención la ausencia de algunos temas administrativos, demográficos y económicos que incluso al poco conocedor de la situación del Sáhara Occidental le despertaría algún interés. De esta forma no se alude a que no todo el territorio mostrado en los mapas está bajo control de las autoridades marroquíes al existir un muro que divide el territorio entre la zona bajo administración del Reino de Marruecos y bajo el área bajo control del Frente Polisario, muro que por años ha sido el frente del conflicto bélico. De la misma forma no se refiere a temas demográficos como movimientos de personas que se han producido desde el norte de Marruecos a esta zona, así como los movimientos en ambas direcciones que se producen de la población saharauí desde/a el Sahara Occidental a/desde Argelia y Mauritania. Este dinamismo demográfico es uno de los puntos de desencuentro a la hora de haber definido un censo con derecho a voto en un referéndum relativo a la autodeterminación. Finalmente en materia económica no hay referencia a los movimientos que a nivel internacional alertan sobre la legalidad internacional de la extracción de recursos naturales de territorios sin determinar sobre quién detenta la soberanía.

En el capítulo 2 el autor nos ilustra sobre la situación de los servicios básicos de agua y luz. En el propio título deja bien claro el mensaje que quiere enviar al decir “agua/electricidad para todos y en todas partes”. De esta forma describe la notable mejoría que en términos de dichos servicios se ha producido en las regiones, mencionando diferentes casos de estudios como el agua en El Aaiún y Boujdour. Del texto desprende que no hay graves problemas en el suministro de tales servicios, no obstante este hecho sorprende al lector que conozca la región ya que una simple visita a la ciudad permite observar las claras deficiencias y las grandes necesidades aún existentes, caracterizadas por permanentes cortes de agua de duración prolongada. No por eso hay que desestimar el esfuerzo que las autoridades competentes en materia de agua potable están trabajando en duplicar la capacidad de potabilización de agua a lo cual cabe preguntarse ¿Por qué multiplicar por dos la capacidad si hay agua para todos y en todas partes? La decisión de incrementar la inversión merece ser aplaudida porque en ello se presupone el reconocimiento de una necesidad, bien en el presente o en el futuro. Sorprende más un análisis académico que se limite a la descripción sin una valoración crítica de la situación. De forma similar al análisis del agua potable se analizan el sector del saneamiento y de la electricidad.

En el capítulo tres, Henri-Louis Védie aborda la situación de los

medios de comunicación. Nuevamente el propio título deja ver claramente la posición de autor al referirse a ellos como “diversificados y efectivos”. Se pone de manifiesto la mejora en el entramado de las redes de telecomunicaciones, aeroespaciales, de infraestructuras terrestres y portuarias. Ciertamente es el gran desarrollo que ha habido de todo ello apoyado en una clara apuesta de las autoridades marroquíes en dotar a estas regiones de todas las infraestructuras necesarias para su plena integración en el Reino de Marruecos. El autor muestra cómo han llegado las telecomunicaciones con la misma eficiencia que al resto del país –o incluso con mayor-, se ha ampliado la red de carreteras y de forma muy importante se ha hecho una gran inversión en la red portuaria que además juega un papel esencial en la actividad económica de la región, tanto para desembarcar la rica y abundante pesca de los bancos en aguas saharauis así como para permitir la exportación del fosfato producido por OCP en la mina de Bucraa. El autor ilustra su análisis con estudios de caso como es el caso de la red vial en la región del Laayoune o los puertos de esta misma ciudad, de Tarfaya, Boujdour y Dakhla (antigua Villa Cisneros). Casi de forma exclusiva la inversión procede del Sector Público y en menor medida de inversión privada marroquí siendo la inversión extranjera casi inexistente, más allá de pequeños proyectos empresariales. ¿Por qué esto es así? El autor no explica esta peculiaridad de las regiones del Sur, que difiere del resto de Marruecos.

En el cuarto capítulo se abordan los temas vinculados a la vivienda y el urbanismo. Se centra en la descripción de la desaparición de los barrios marginales y del crecimiento urbanístico de las ciudades, producto de una política decidida del gobierno de Marruecos de ofrecer una vivienda para todos y acompañar, urbanísticamente, al proceso de los movimientos migratorios del norte de Marruecos hacia esta región. Se hacen explícitas las prioridades de los poderes políticos y su coordinación con el sector privado y se explicitan los ejemplos de las aldeas pesqueras.

Nuevamente el autor nos sorprende con la ausencia de un análisis más objetivo que al menos mencione algunos de los riesgos que el crecimiento urbanístico puede tener dadas las limitaciones existentes, por ejemplo, en materia de agua potable o alguna reflexión relativa a cuáles han sido los incentivos para fijar a la población al territorio, ya sea de los saharauis que a través de la libre circulación de personas en Marruecos hubieron podido desplazarse a otras provincias, o bien de los denominados marroquíes de norte que se desplazaron hacia el Sahara. No hay que caer en la ingenuidad de que sin interesantes incentivos, la región no parece que pueda competir con el dinamismo económico de otras zonas del país. Posteriormente se abordan temas vinculados a la justicia, educación y salud, como servicios básicos para la población. Pasando muy someramente por el área de justicia, el autor se centra en la descripción del servicio público de la salud y educación refiriéndose a numerosos estudios de casos, metodología a la que recurre el autor en casi todos los capítulos.

Para finalizar el autor nos presenta la estrategia de desarrollo económico de las regiones. Para ello se abordan las actividades económicas más importantes en la actualidad o de aquellas que se quieren posicionar como locomotoras del crecimiento económico de la región. Particularmente se analiza la actividad pesquera y el turismo, con una profusa descripción de las actividades de los puertos y el desarrollo de infraestructuras turísticas. No hay mayor mención a la actividad de extracción y exportación del fosfato de Bucraa, que es uno de los ejes centrales en el análisis económico, pero también social y políticos, del litigio internacional. Poniendo como ejemplo, el análisis del turismo resulta tener una gran ingenuidad al analizar las potencialidades existentes al margen de la situación internacional, nacional y local. Es decir no se analizan los grandes competidores existentes a nivel mundial que pueden detraer (o impedir que lleguen) turistas del Sáhara Occidental. Son muchos ya los destinos que combinan playas, desierto y deportes. Finalmente no se consideran elementos locales que pudieran condicionar la llegada de turistas, entre los que por ejemplo se encontraría que el turismo es una actividad intensiva en uso de agua, la necesaria mejora en la calidad de los servicios prestados, etc. En resumen el libro acerca al lector a algunos datos básicos de las características socioeconómicas de la región de El-Aaiún-Boujdour-Sakia el Hamra, la región de Guelmin-Es-Smara y la región de Oued Eddahab-Lagouira. No obstante es muy evidente el excesivo positivismo con el que se presenta la realidad, ignorando –o quizá intentando ocultar- que este territorio, como cualquier otro del planeta, tiene debilidades y amenazas además de fortalezas y oportunidades. Pero aún más, el hecho de no considerar los efectos económicos, sociales y políticos que tiene el “conflicto” en la región resta rigurosidad científica a la publicación. A estas alturas de la historia, probablemente uno de los mejores favores que la Academia puede hacer a la población saharauí, así como a la marroquí, argelina, francesa, española y, en última instancia, del Mundo, es analizar los impactos del conflicto desde diferentes visiones y con rigurosidad científica, sin juicios de valor preconcebidos. Ciertamente es que referirse al Sáhara Occidental es enfrentarse a textos polémicos que analizan casi siempre tomando alguna posición sobre el conflicto existente desde 1975. Sin embargo, hay espacio y es cada vez más necesario realizar estudios objetivos de la realidad económica y social de la población saharauí. No es necesario que todos los textos escritos sobre el Sahara Occidental tengan como eje central del análisis del conflicto –político-, pero sí es cierto que ninguno de los textos escritos sobre el Sahara Occidental pueden ignorar la existencia de este. Porque sin lugar a duda, la atípica situación en términos de legalidad internacional de la zona tiene un impacto sobre todos y cada uno de los aspectos de la vida de las personas que están en el territorio y, por lo tanto, no se puede ignorar. Esta es precisamente la gran debilidad del libro de Henri-Louis Védie Una voluntad más tenaz que las arenas. Henri-Louis Védie ha perdido la oportunidad de escribir con

objetividad y rigor científico la situación actual de las personas del territorio del Sáhara Occidental. Intentando resaltar las bondades de la actual administración del territorio ha olvidado que existe aún un conflicto que tiene una serie de impactos económicos y sociales muy fuertes. Reconocerlos no sólo es justo sino que ayudará a tomar las decisiones políticas que maximicen el bienestar del mayor número de personas, con independencia de que su nacionalidad, lugar de residencia, grupo étnico o tribu.

[*] Universidad Autónoma de Madrid

Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos ISSN 1887-4460